

# El origen del terror y del fenómeno terrorista

*The origin of terror and the terrorist phenomenon*

JESÚS OLLARVES IRAZÁBAL

**Resumen:** El texto analiza los orígenes y evolución del fenómeno terrorista, desde sus raíces históricas en movimientos como los Sicarii judíos, los asesinos ismaelíes y los Thugs de la India, hasta las principales oleadas del terrorismo moderno: anarquista, anticolonial, de la nueva izquierda y religioso-islamista. Se destaca el uso del terror y la violencia como métodos de dominación y desestabilización, así como el papel de la máscara y los rituales en algunas organizaciones terroristas. Finalmente, se analiza el terrorismo de raíz islamista, con su retórica maximalista y su justificación de la yihad como deber religioso.

**Abstract:** *The text analyzes the origins and evolution of the terrorist phenomenon, from its historical roots in movements such as the Jewish Sicarii, the Ismaili assassins, and the Thugs of India, to the main waves of modern terrorism: anarchist, anti-colonial, new left, and religious-Islamist. It highlights the use of terror and violence as methods of domination and destabilization, as well as the role of masks and rituals in some terrorist organizations. Finally, it analyzes Islamist-rooted terrorism, with its maximalist rhetoric and its justification of jihad as a religious duty.*



# El origen del terror y del fenómeno terrorista

JESÚS OLLARVES IRAZÁBAL\*

Revista FCJP, ISSN 0798-4456, ISSN-e 3007-4436,  
N.º 141, 2024, pp. 121-164.

**SUMARIO: Introducción. 1) El origen del terror y sus manifestaciones.** 1.1) *El terror desde el punto de vista histórico.* 1.1.1) *De origen divino y confesional.* 1.1.2) *Producido por violencia juvenil.* 1.1.3) *De carácter político.* 1.1.4) *Por grupos religiosos y la represión terrorífica.* 1.1.5) *El bulo terrorífico.* 1.2) *El terror desde el punto de vista etnológico.* 1.2.1) *Asociaciones masculinas con actuación terrorífica en las sociedades primitivas y civilizadas.* 1.2.2) *El uso de las máscaras trágicas.* **2) El origen del fenómeno terrorista.** 2.1) *Los Sicarii.* 2.2) *Los asesinos ismaelíes.* 2.3) *Los Thugs.* 2.4) *El Terror francés.* 2.5) *El terrorismo moderno.* 2.6) *El terrorismo de raíz islamista.* **Conclusión.**

## Introducción

El terrorismo es un fenómeno complejo sin definición universal. Su concepto abarca múltiples formas que han evolucionado con el tiempo. El Diccionario de la Real Academia Española lo define como

---

\* Doctor en Derecho, grado que le confirió con honores la ilustre Universidad Central de Venezuela. También es especialista en Derecho y Política Internacionales y especialista en Derecho Internacional Económico y de la Integración. Ejerce la docencia como profesor titular de Derecho Penal, Derecho Internacional y Derechos Humanos, en cursos de pregrado, postgrado y doctorado tanto en universidades nacionales como extranjeras. Fue director del Centro de Estudios de Postgrado de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad Central de Venezuela, miembro de los Comités Académicos del Doctorado en Derecho y profesor de las Especializaciones en Derecho Internacional Económico y de la Integración, y en Derechos Humanos. Profesor invitado en la Universidad para la Paz (Costa Rica), investigador invitado en el Instituto Max-Planck de Derecho Público Comparado y Derecho Internacional de Heidelberg (Alemania).

“dominación por el terror”, pero esta explicación resulta incompleta y requiere analizar cómo se ha presentado el terrorismo en distintas culturas y sociedades.

El terror, utilizado desde hace milenios en conflictos humanos por ejércitos, milicias y Estados, es el origen del terrorismo actual. Aunque no son lo mismo, terror y terrorismo guardan entre sí una cierta afinidad: ambos dependen de la propaganda, emplean la violencia de un modo brutal, simplista y directo y, sobre todo, hacen alarde de su indiferencia por la vida en sus diferentes manifestaciones. El terror es un sistema de dominio por el miedo, aplicado por los poderosos; el terrorismo es la intimidación, esporádica u organizada, que esgrimen los débiles, los ambiciosos o los descontentos contra los poderosos<sup>1</sup>.

Se puede pensar que todo aquel que emplee el terror con cualquier fin es terrorista, al igual que el que hace terrorismo es, definitivamente, terrorista; sin embargo, hay lugar para aclarar que no todo aquel que aterroriza es un terrorista<sup>2</sup>, ya que existen conductas humanas que pueden causar terror y no son consideradas como terrorismo y quien la efectúa tampoco es calificado de terrorista<sup>3</sup>. Siendo así, no se podría afirmar que Stanley Kubrick, productor y director de la película de terror psicológico *El resplandor*, sea terrorista.

En el mundo actual las palabras terror, terrorismo, terrorista y el verbo aterrorizar, tienen una significación distinta a los usos que se les daba en otros tiempos y sociedades. A fines del siglo XIX, para los

---

1 Cfr. Friedrich Hacker. *Terror: Mito, Realidad*, Análisis, editorial Plaza y Jánés, Barcelona, 1975, pág. 19.

2 Cfr. Wayman C. Mullins. *Sourcebook on domestic and international terrorism, a: an analysis of issues, organizations, tactics and reponses*. Springfield: Charles C. Thomas, 1997, pág. 9.

3 Cfr. Phil Rees. *Cenando con terroristas*. Traducción de Juan Ventura Figueroa. Madrid. Editorial Nuovi Mondi Meda, 2006, pág.26.

teóricos anarquistas, eran la expresión de actitudes de rechazo a sistemas políticos, que podían ser muy diversos y, que eran percibidos como enemigos de la clase proletaria<sup>4</sup>.

En el presente trabajo analizaremos el origen y la evolución del fenómeno terrorista a lo largo de la historia. Como objetivos específicos, se plantean: examinar los orígenes del terror y su manifestación en diferentes ámbitos, como el religioso, político, social y cultural; analizar las principales organizaciones y movimientos terroristas a lo largo del tiempo, como los Sicarii, los asesinos ismaelíes, los Thugs y los grupos terroristas de raíz islamista; indagar la institucionalización del terror y el uso de elementos simbólicos como las máscaras en asociaciones y grupos que buscan generar miedo y desestabilizar a la sociedad; comprender la evolución del terrorismo moderno a través de las cuatro oleadas identificadas por los expertos: la anarquista, la anticolonial, la de la nueva izquierda y la del terrorismo religioso y ahondar en el terrorismo de raíz islamista, sus fundamentos ideológicos, objetivos y métodos, como la yihad y el terrorismo suicida.

---

4 Sobre este asunto León Trotsky señalaba: *Nuestros enemigos de clase tienen la costumbre de quejarse de nuestro terrorismo. No resulta claro que quiere decir. Les gustaría ponerles el rótulo de terrorismo a todas las acciones del proletariado dirigidas contra los intereses del enemigo de clase. Para ellos, el método principal del terrorismo es la huelga. La amenaza de una huelga, la organización de piquetes de huelga, el boicot económico aun patrón superexplotador, el boicot moral a un traidor de nuestras propias filas: todo esto y mucho más es calificado de terrorismo. Si por el terrorismo se entiende cualquier que atemorice o dañe al enemigo, entonces la lucha de clases no es sino terrorismo. Y lo único que resta considerar es si los políticos burgueses tienen derecho a proclamar su indignación moral acerca del terrorismo proletario, cuando todo su aparato estatal, con sus leyes, policía y ejército no es sino un instrumento del terror capitalista.* Cfr. Trotsky, León. *La posición marxista acerca del terrorismo individual*. Artículo publicado en la edición de noviembre de 1911 de *Der Kampf (Nuestra Lucha)*, órgano teórico de la socialdemocracia austríaca, con el título “*Acerca del terrorismo*”. Trotsky lo escribió a pedido de Federico Adler, director de *Der Kampf*, como respuesta a las actitudes terroristas que ciertos elementos difundían en la clase obrera austríaca. La traducción del ruso al inglés fue realizada por Marilyn Vogt y George Saunders.

## 1. El origen del terror y sus manifestaciones

La indefinición del terrorismo conlleva una utilización exagerada y hasta irresponsable del término, que se amolda a cualquier circunstancia *de facto*, por esa razón Noel O'Sullivan considera que es necesaria la concertación entre los Estados para tener significaciones bien diferenciadas de terrorismo, de acto terrorista y de terrorista, a objeto de tener clara las implicaciones que se derivan de la aplicación de uno u otro concepto. En este mismo sentido, considera de vital importancia la distinción entre las expresiones “terror” y “aterrorizar”, por una parte, y “terrorismo”, por otra. El terror se refiere a un estado psicológico, esto es, el estado de extremo temor y ansiedad, pero la adición del sufijo “ismo” (terrorismo) eleva el concepto al ámbito de la psicología y lo sitúa en las esferas de las creencias y las ideas. Las acciones delictivas comunes, por ejemplo, tienden a ser calificadas como actos terroristas cuando en realidad, y sobre todo jurídicamente –al menos en la gran mayoría de las legislaciones–, no entran en esa calificación. Piénsese en los casos de pederastía con amplia cobertura mediática; tales acciones criminales causan terror, pero no son en absoluto terrorismo<sup>5</sup>.

### 1.1. El terror desde el punto de vista histórico

La ambigüedad conceptual del terrorismo exige un análisis histórico de los orígenes del terror, lo cual permite identificar las diversas manifestaciones que este puede adoptar: desde causas de índole religiosa o divina, violencia juvenil, motivos políticos, acciones perpetradas por organizaciones religiosas hasta la represión ejercida mediante métodos intimidatorios.

---

5 Cfr. Noel O'Sullivan. *Terrorismo, ideología y revolución*. Madrid. Editorial Alianza, 1987, pág. 21.

### 1.1.1. De origen divino y confesional

El terror, o acto de aterrorizar, ha sido utilizado desde tiempos antiguos en los cuales sobresale la noción hebraica del *Terror de Dios* y las helénicas de *terror pánico o dionisiaco*.

Como elemento característico siempre se ha recurrido a la figura de Dios para crear un efecto amedrentador y superior a las intenciones humanas. Por ejemplo, en el Antiguo Testamento son constantes las referencias al Terror de Dios<sup>6</sup>. La idea que subyace en estos textos es la de un rey absoluto que carga su ira sobre los súbditos descuidados o culpables, y utiliza el terror como advertencia o castigo si está descontento.

Apunta el antropólogo e historiador español Julio Caro Baroja que en la búsqueda de los factores que han ocasionado, a hombres y sociedades, miedo, espanto o pavor insuperable -el propio terror-, es útil indagar desde el punto de vista antropológico, más allá del ámbito político. Asimismo, es pertinente distinguir entre la religión mosaica, monoteísta, y la religión de los griegos, que *suministra criterios de análisis más sutiles en la evolución de los conceptos*<sup>7</sup>.

Según Caro Baroja, como temor de Dios se denomina en la Biblia el miedo reverencial y el respeto que, según doctrinas como el cristianismo y el judaísmo, deben guardarse a Dios. Además, el temor de Dios es uno de los dones del Espíritu Santo que mueve a practicar el bien y aparta del camino del mal. En este sentido, hay dos tipos de temor: el filial y el servil. El temor filial es aquel según el cual se repudia el pecado porque se es consciente de que es una ofensa a

6 Cfr. Antiguo Testamento. Génesis, 35,5; Levítico, 26, 16; Deuteronomio, 32,20-26; Salmos, 47, 2.

7 Cfr. Julio Caro Baroja. *El terror desde un punto de vista histórico*. Cuaderno del Instituto Vasco de Criminología. San Sebastián, N.º 9 Extraordinario, diciembre 1996, pág. 142.

Dios, mientras que el temor servil es aquel, según el cual, se evita el pecado por miedo a los castigos que este conlleva.

El temor de Dios, de esta manera, supone el miedo que los mortales deben tener al Creador, Todopoderoso y Juez Supremo, consciente de su capacidad de castigar y destruir a los desobedientes. *En la religión mosaica el ‘Terror’ que produce el Dios único a fieles e infieles es algo fundamental.* En el Antiguo Testamento, dice Caro Baroja, son constantes las referencias en ese sentido, pues *el Terror de Dios* actúa sobre las ciudades ya en tiempos de Jacob. Así, el temblor que produce Dios en los hombres proviene de ese Terror reverencial, que en la versión latina de la Biblia es ‘Terror Dei’, ni más, ni menos<sup>8</sup>.

En ocasiones es Dios mismo el que dice que enviará el Terror. En los textos bíblicos se menciona a menudo la ira de Dios y el *Terror* consiguiente. *Porque Jehová el Altísimo es terrible; Rey grande sobre toda la tierra, dicen los Salmos*<sup>9</sup>. Caro Baroja recuerda que textos de este mismo tenor se encuentran en las viejas obras de ‘Concordancia’, como la de Alexander Cruden. En conjunto, precisa, *dan también la idea de un rey absoluto que carga su ira sobre súbditos, más o menos torpes o culpables; pero que, en todo caso, tiene como procedimiento el de aterrorizar, si está descontento.*

Aclara el historiador que los modernos teólogos y filósofos de la religión, consideran al terror como un elemento esencial en el Antiguo

---

8 Cfr. *Ídem*.

9 Cfr. Antiguo Testamento. Salmos 47. 2. Acerca del “Temor de Dios” el vocablo “temor” es derivada de palabras hebreas, tales como *yir’ah* (Proverbios 1:7; 9:10; Salmo 2:11; 19:9; 34:11), *yare’* (Salmo 33:8; 86:11; Jeremías 5:22; Eclesiastés 12:13) y *pachad* (Job 23:15), las cuales en realidad significan “miedo”, “terror”, o “pavor”. Aunque muchos maestros cristianos probablemente le restarán importancia al “temor de Dios” y utilizan palabras para reemplazarlo como “respeto”, “reverencia” u “honor”, el idioma hebreo es bastante claro. Por lo demás, hay otras palabras hebreas que representan significados más suaves, como *kabad* (Éxodo 20:12 - “Honra a tu padre y a tu madre...” Proverbios 3:9 - “Honra a Jehová con tus bienes...”).



Testamento. Estos estudiosos señalan, además, la existencia, de manera menos compleja, de imágenes amedrentadoras y horribles de las divinidades en las religiones primitivas, lo que ha dado lugar a hipótesis sobre el “origen” del elemento terrorífico en la religión de Israel, con márgenes variables de verosimilitud, como toda cuestión de orígenes<sup>10</sup>.

Indica que la idea de *un Dios único, majestuoso y amedrentador* puede servir para entender ciertas sociedades patriarcales y monárquicas antiguas. Resalta también el sentido terrorífico que, en algunos casos, puede desarrollar el poder imperialista de un Estado, que, aunque se construya dentro de determinado orden jurídico, cree que puede y debe aterrorizar al pueblo que ha conquistado para evitar cualquier reacción de defensa posterior.

Retomando la noción de terror bíblico, Caro Baroja destaca que, aunque el cristianismo sea esencialmente una religión de amor, desde el punto de vista histórico no solo recibió en herencia la idea de la ira de Dios *sino que también la aplicó en determinadas circunstancias a partir del momento en que los emperadores romanos lo proclamaron como religión oficial*. El historiador recuerda cómo algunos de esos emperadores desencadenaron una verdadera persecución contra los paganos a través de leyes como la de Constante, del año 341, reforzada por otra del 346, en que se les amenaza con *la espada vengadora*<sup>11</sup>.

---

10 Cfr. Rudolf Otto. *The Idea of Holy*, traducción inglesa de John W. Harvey. Oxford.1928, págs.64-8. Citado por Julio Caro Baroja. *El terror desde un punto de vista histórico*. Cuaderno del Instituto Vasco de Criminología. San Sebastián, N.º 9 Extraordinario, diciembre 1996, pág. 142.

11 Inspiradora o escrita como comentario a la ley, la obra *De errore profanarum religionum*, de Fírmico Materno, autor al que según Caro Baroja se considera “una especie de intelectual oportunista”, maneja el concepto de la venganza de Dios, el “*gladius vindex*” que se recomienda usar contra los incrédulos en el Deuteronomio (libro bíblico del Antiguo Testamento y del Tanaj hebreo. Se ubica en el quinto lugar, precedido por Números y es, en consecuencia, el último texto de la Torá y, para los cristianos,

Cicerón dijo: *Est in imperio terror* refiriéndose al terror que podía producir el poder romano sobre otros pueblos y en plena República. Caro Baroja apunta que esta visión de un hombre de leyes, refleja fielmente un sentir constante ante el peso de la autoridad y la fuerza. En otra ocasión, dice el historiador, Cicerón aludió al *Terror* que al pueblo romano le había producido Cartago, de un lado, y Numancia, de otro<sup>12</sup>.

En el mismo orden de ideas, Caro Baroja sugiere que la religión y el mito helénico proporcionan elementos más variados, complejos e inquietantes. En cuanto al terror helénico, refiere que en latín están las *Furiae*, divinidades infernales de la venganza estrechamente ligadas con las ideas de furia, enfurecimiento y furor. En ellas se asocia la idea de terror, pero de uno especial como en el referido a las divinidades griegas equivalentes. Entre estas últimas, las Gorgonas, o las Tres Gorgonas, cuyas imágenes se exhibían en el escudo del armamento de los hoplitas<sup>13</sup>, son especialmente terroríficas. Otro ejemplo, son las deidades con caracteres físicos repelentes que expresan la idea de la venganza en la trilogía de Esquilo, denominada *Orestíada*, compuesta por *Agamenón*, *Las coéforas* y *Las euménides*.

Las diosas griegas de la venganza, Erinys o las Erinyas, se reducen a las furias latinas. *Las euménides* de Esquilo son descritas con caracteres físicos repelentes y expresan una particular idea de la venganza de las muertes perpetradas dentro del grupo consanguíneo familiar.

La idea de la venganza relacionada con crímenes consanguíneos se enfrenta con la necesidad de castigo de ciertos actos y la posibilidad

---

del Pentateuco).

12 Cfr. Julio Caro Baroja., *El terror desde un punto de vista histórico*. Cuaderno del Instituto Vasco de Criminología. San Sebastián, N.º 9 Extraordinario, diciembre 1996, pág. 143.

13 Cfr. John Gibson Warry. *Warfare in the Classical World*. Londres, 1980, pág. 35.

de purificación y liberación que patrocinan otros dioses. Este tipo específico de terror, apunta Caro Baroja, está vinculado a la creencia en ellos e hizo que Esquilo compusiera la ya mencionada trilogía *Agamenón*, *Las coéforas* y *Las euménides*.

Hay otros terrores, siempre de origen divino, más genéricos, que según el etnólogo pueden interesar más ahora. Cita la expresión *terror pánico*, conocida tanto en castellano como en francés y en lenguas germánicas, como el alemán, que se origina en creencias griegas. *Se trataba, en efecto, de una situación de ánimo que se atribuía al dios Pan*<sup>14</sup>.

En Atenas, Pan recibía culto en una gruta de la Acrópolis, a la que se refiere Eurípides. Allí se creía oír el sonido de la flauta, su instrumento favorito musical. Como dios de los pastores hizo que estos usaran la llamada *flauta de Pan* en su honor. Su culto estaba reforzado porque se decía que Pan había llegado de Arcadia para socorrer a los atenienses, provocando la derrota de los persas en la famosa batalla de Maratón. Esta circunstancia, nos pone en una vía para comprender el concepto de *terror pánico* o *pánico*, sencillamente.

Apunta Caro Baroja que, desmitificando los conceptos, el terror es producido por 1.- instinto animal, 2.- lujuria, 3.- rusticidad juvenil,

---

14 Dios de los cazadores y de los pastores. Divinidad de origen arcadio, de tierra silvestre por excelencia, Pan tenía aspecto monstruoso al nacer: completamente velludo y de medio cuerpo hacia abajo en forma de macho cabrío, su frente estaba adornada de dos cuernos de carnero, en tanto que una barbita caprina y dos orejas puntiagudas alargaban su arrugado rostro. Este carácter animal era debido, a que su padre (Hermes) se había transformado en macho cabrío para poseer a su madre Penélope. Pan tiene, por otra parte, un significado sexual muy fuerte. Expresa la lujuria, pero también la represión. Dión Crisóstomo cuenta que enamorado de la Ninfa Eco y no pudiendo satisfacer su deseo, andaba día y noche errante por los montes y que su padre Hermes, le enseñó a masturbarse. Así se sintió liberado de su miseria y sus protegidos, los pastores solitarios, aprendieron de él este recurso. Cfr. José Repolles. *Agamenón y la venganza de Orestes*, en *Las mejores leyendas mitológicas*, Bruguera, S. A., Barcelona, España, 1974, págs. 150-151.

4.- orgullo y violencia en las acciones, y 5.- con origen en algo superior, ciego que domina a todos los seres animados. En la religión griega<sup>15</sup> hay otras divinidades y cultos que nos ilustran con respecto a los orígenes del *terror* mismo, incluso desde el punto de vista orgánico. *Porque, dejando a un lado las iras con venganzas atroces de dioses y diosas, llenos de pasiones humanas, hay alguna divinidad que tienen un carácter doble y que, según el mito, llevó a cabo venganzas terroríficas*<sup>16</sup>.

### 1.1.2. Producido por violencia juvenil

El pánico, hoy, no sólo se refiere a batallas y luchas armadas, sino también a situaciones varias en que se produce sin una causa racional, por contagio, o provocándolo deliberadamente, en casos que tienen un carácter bastante ambiguo o enigmático, entre las que destaca el terror que infunden los adultos a los niños, y el que utilizan los jóvenes por el ejercicio de la violencia física<sup>17</sup>.

Sobre la costumbre utilizada desde tiempos remotos por los adultos de causarle terror a los niños, el retórico griego Dión Crisóstomo,

---

15 La religión de la Antigua Grecia abarca la colección de las creencias y rituales practicados en la Antigua Grecia en la forma de prácticas culturales, homólogas de la mitología griega. En el mundo griego, la práctica religiosa variaba lo suficiente como para poder hablar de religiones griegas.

Las prácticas culturales de los helenos se extendían más allá de la Grecia continental, a las islas y las costas de Jonia (en Asia Menor), a la Magna Grecia (Sicilia e Italia meridional), y a las colonias griegas dispersas por el Mediterráneo occidental, como Massilia. Ejemplos griegos moderados son el culto y las creencias etruscas y la religión romana.

Hay una creencia entre los eruditos de que la primera religión griega provino de, o estuvo muy influenciada, por el chamanismo de las estepas de Asia Central hasta la colonia griega de Olbia (en Escitia), en la orilla norte del Mar Negro, y de allí a Grecia. Cfr. Eric Robertson Dodds. *Los griegos y lo irracional*. Alianza Editorial, Madrid, 2000, pág.133 y ss.

16 Cfr. Julio Caro Baroja. *El terror desde un punto de vista histórico*. Cuaderno del Instituto Vasco de Criminología. San Sebastián, N° 9 Extraordinario, diciembre 1996, pág. 147.

17 Cfr. *Ídem*, pág.148.

citado por Caro Baroja, alude a niñeras que asombran a niños con cuentos como el de Lamia<sup>18</sup>, un monstruo que los mataba. Dión daba una explicación moralizadora, destinada a educar a los niños, al mito acerca de seres con figura de mujer seductora hasta la cintura, pero con escamas y cola serpentina abajo, que tentaban hombres y después los mataban y devoraban.

El terror producido por la violencia juvenil es de vieja data. Es producto de la *hibrys* (desmesura) juvenil. Dentro del mundo grecolatino, Aristóteles al describir a los jóvenes y su carácter general les atribuye una particular falta de medida que conduce a acciones violentas.

El terror ejercido por la violencia juvenil se encuentra plasmado en textos no tan antiguos, que muestran a jóvenes aterrorizando alguna ciudad o manejados por demagogos, que explotan su predisposición en ese sentido. Caro Baroja cita como ejemplo un pasaje de la novela *El asno de oro*, de Apuleyo, en el que *Fotis, la amante de Lucio, el protagonista, le recomienda que vuelva pronto a la casa donde está alojado, en Hypata, ciudad de importancia en Tesalia, porque de noche hay —en efecto— grupos de jóvenes de buenas familias que se lanzan a la violencia y al crimen. Las autoridades son débiles o complacientes con ellos. Tras los tumultos nocturnos se ven muertos por calles y plazas y los jóvenes se ensañan particularmente con los forasteros*<sup>19</sup>.

La violencia y el *terror* en ese, como en otros casos escenificados en Grecia, *se encauzan de una manera que en alguna forma es tradicional*

---

18 Lamia (en griego, Λαμία) es una criatura femenina de la mitología y el folclore grecolatinos, caracterizado como asusta niños y seductora terrible. En este último aspecto, constituye un antecedente de la vampiresa moderna. Se la concibe como un personaje individual, pero también como el nombre genérico de un tipo de monstruos (las lamias). A menudo se la asocia con figuras similares de la cultura griega (Empusa) o hebrea (Lilith).

19 Cfr. Lucio Apuleyo. *El asno de oro*. Colección Universal, nº 294-297. Espasa - Calpe. 8º menor, Madrid. 1920, II, 18.

en el mundo: la del bandolerismo. Desde el punto de vista psicológico el historiador madrileño alude a Aristófanes, en *Los arcanienses*, en la cual explica a Diceapolis las causas de la guerra general que asoló a Grecia por un pequeño episodio de violencia o terrorismo juvenil localizado: jóvenes atenienses, que se embriagan durante un juego tradicional, deciden ir a Megara en plan de pelea y raptan allí a una cortesana. Los megarenses, que se excitan como gallos ante la afrenta, roban a su vez a dos cortesanas de Atenas: la guerra se declara después a causa de tres rameras<sup>20</sup>.

Este fenómeno en la actualidad es parecido al de los Hooligan. Hinchas de nacionalidad británica que producen disturbios o realizan actos vandálicos (hooliganismo), que en ocasiones pueden derivar en tragedias como la acontecida en Heysel. Aunque el concepto destaca a partir de la década de 1960, ya en 1912 hubo que suspender un partido entre Liverpool y Manchester United debido al hooliganismo<sup>21</sup>.

### 1.1.3. De carácter político

En la historia, existen evidencias de un terror de carácter político. Sobre este particular, Caro Baroja describe el terror ejercido por personas que quieren llegar al poder aterrorizando a quienes ya lo tienen y a los ciudadanos, en general. Como ejemplo, refiere el caso de Lucio Sergio Catilina (108-62 a. C.), que en la historia de Roma tuvo como objetivo político deshacer el Estado y sembrar confusión y terror por puros móviles personales<sup>22</sup>. Sobre este tipo de terror,

20 Cfr. Julio Caro Baroja. *El terror desde un punto de vista histórico*. Cuaderno del Instituto Vasco de Criminología. San Sebastián, N.º 9 Extraordinario, diciembre 1996, pág. 150.

21 Cfr. BBC mundo.com *De los Hooligans a las Barras Bravas*. 2005.

22 Catilina, fue un político romano de la era tardorrepública, perteneciente a la facción de los *populares*, ha pasado a la historia por ser el protagonista de la llamada *conjuración de Catilina*, una conspiración que, según las acusaciones formuladas por Marco Tulio Cicerón, habría consistido en destruir la república romana.

también vale recordar a la llamada Nueva Camorra, cuyo jefe supremo, Raffaele Cutolo, dirigía sus acciones desde un presidio y sometía a sus seguidores a un verdadero ritual que incluía baños de sangre. En la ceremonia de iniciación se recordaban las obligaciones de los camorristas, entre ellas eliminar a sus enemigos y la necesidad de ocultar la identidad de los miembros<sup>23</sup>.

#### 1.1.4. Por grupos religiosos y la represión terrorífica

Existe una especie de terror ejercido por grupos religiosos y la práctica de la represión terrorífica. Uno de los casos más emblemáticos lo encontramos en la historia de Roma, el de las bacanales, caracterizadas no sólo por los desenfrenos sexuales y lujuriosos sino por el terror producido. Las bacanales, eran fiestas en honor al dios mitológico romano del vino, Baco, del que procede el nombre, o Dionisio, su equivalente griego. Las sacerdotisas organizadoras de la ceremonia se llamaban bacantes y el nombre ha quedado asociado a las orgías romanas. El culto primitivo era exclusivamente de mujeres para mujeres y procedía del culto original al dios Pan<sup>24</sup>.

En los hechos que rodearon las bacanales descrito por Tito Livio al narrar la historia de Roma, Caro Baroja ha identificado tres elementos: 1) misterio religioso, 2) orgía, 3) crímenes terroríficos. Señala que en el año 568 de Roma (186 a. C.), los cónsules estuvieron ocupados en realizar averiguaciones acerca de la denuncia de conjuraciones secretas, y de la actividad desplegada por un griego de oscura extracción que se instaló en Etruria<sup>25</sup>. Era experto en decir la fortuna

23 Cfr. David Wetley.. *Italians*. Londres, 1984. págs. 65-68. Citado por Caro Baroja, Julio. *El terror desde un punto de vista histórico*. Cuaderno del Instituto Vasco de Criminología. San Sebastián, N.º 9 Extraordinario, diciembre 1996, pág. 151.

24 Cfr. Jean-Marie Pailler. *Les Bacchanales, du scandale exemplaire à l'improbable affaire, Affaires, scandales et grandes causes*. Paris, Stock, – 2007, págs. 25-32.

25 Aunque Eliade Mircea señala que fue una sacerdotisa-vidente originaria de Campania la que introdujo en Roma un culto secreto, modificado según sus propias prescripciones, que incluía determinados ritos comparables a los de los Misterios. Cfr. Eliade

y adepto de un sistema misteriosófico<sup>26</sup> que predicó, atrayendo a hombres y mujeres que participaron en ritos secretos y nocturnos, previo uno de iniciación. Pero, aparte de ellos, había orgías: corría el vino, hombres y mujeres se mezclaban, jóvenes y mayores actuaban sin pudor. Sobre el rito secreto y el placer desenfrenado se acumula un tercer elemento, francamente terrorífico: en las juntas se urdían falsos testimonios, se falsificaban actas y testamentos, se preparaban delaciones, se fabricaban venenos y se concertaban asesinatos, siempre en secreto, haciendo incluso desaparecer los cadáveres de las víctimas. La astucia y la fuerza eran la ley de los iniciados y las voces de las víctimas se apagaban bajo el ruido de tímpanos y címbalos<sup>27</sup>.

Algunas acusaciones recuerdan los estereotipos utilizados más tarde en todos los procesos de herejía y brujería. La rapidez y la severidad de la investigación, la dureza de la represión (varios millares de ejecuciones en todo el país) demuestran el carácter político del proceso. Las autoridades denunciaron el peligro que suponían las sociedades secretas, con riesgo de conjuraciones capaces de intentar un golpe de Estado. Indudablemente, el culto báquico no quedó totalmente abolido, pero se prohibió la participación de ciudadanos romanos. Por otra parte, toda ceremonia báquica, obligatoriamente limitada a

---

Mircea. *Historia de las creencias y de las ideas religiosas II*. Ediciones Paidós Ibérica, S A, Barcelona, 1999, pág. 166.

26 Religiones misteriosóficas, son aquellas centradas en torno a las divinidades de las que se suponía que habían conocido y vencido a la muerte. Eran divinidades más cercanas al hombre, que se interesaban por su progreso espiritual y aseguraban su salvación. Junto a los dioses y diosas de los Misterios helenísticos -Dioniso, Isis, Osiris, Cibeles, Attis, Mitra- se hacen populares otras divinidades, y ello por la misma razón: Helios, Herafeles, Asclepio asisten y protegen al individuo. Cfr. Eliade Mircea. *Historia de las creencias y de las ideas religiosas II*. Ediciones Paidós Ibérica, S A, Barcelona, 1999, pág. 248.

27 Cfr. Tito Livio. *Historia de Roma de Tito Livio*. Libros XXXI a XLV. Editor: JM Dent & Sons, Ltd., Londres, 1905. 39-8. En este mismo sentido véase a Caro Baroja, Julio. *El terror desde un punto de vista histórico*. Cuaderno del Instituto Vasco de Criminología. San Sebastián, N.º 9 Extraordinario, diciembre 1996, pág. 152



cinco miembros, debía ser autorizada por una decisión del Senado. En su oportunidad, fueron destruidos los edificios y los objetos de culto, salvo cinco que poseían una cierta sacralidad<sup>28</sup>.

Todas estas medidas de terror demuestran hasta que punto el Senado consideraba sospechosas las asociaciones religiosas que escapaban a su vigilancia. El senadoconsulta contra las bacanales nunca perdería validez; tres siglos más tarde servirían de modelo para la persecución contra los cristianos<sup>29</sup>.

Algunos historiadores dudan que las bacanales hayan podido haber generado crímenes organizados, por el contrario, consideran que se utilizó como justificación para reprimir violentamente una conspiración política en curso. Salomón Reinach, ha sostenido la tesis de que se trataba de un proceso político en el que había que invertir los términos. Lo que implica que todos los hechos narrados y sistematizados por Tito Livio son un montaje de las autoridades romanas, desde el punto de vista político, para terminar con la acción de grupos que podían ser incómodos para ellas. Algo parecido ocurrió con los Templarios acusados de brujería conspirativa y que fueron asesinados en masa<sup>30</sup>.

### 1.1.5. El bulo terrorífico

Un bulo es una noticia falsa. Es un intento de hacer creer que algo falso es real. Ésta práctica es antigua y se ha utilizado para infundir terror. Uno de los casos más conocidos es el de atribuir las epidemias mortíferas (una peste o algo por el estilo), a personas impopulares

---

28 Cfr. Eliade Mircea. *Historia de las creencias y de las ideas religiosas II*. Ediciones Paidós Ibérica, S A, Barcelona, 1999, pág. 167

29 Cfr. *Ídem*.

30 Cfr. Julio Caro Baroja. *El terror desde un punto de vista histórico*. Cuaderno del Instituto Vasco de Criminología. San Sebastián, N.º 9 Extraordinario, diciembre 1996, pág. 153.

entre el vulgo, señaladas del envenenamiento de las aguas u otras formas de emponzoñar las mismas. Según algunas creencias, los envenenadores han podido ser los frailes y los jesuitas, o los judíos y otros enemigos de la fe<sup>31</sup>.

Caro Baroja ha señalado que los bulos terroríficos referidos a venenos son muy abundantes y se ajustan a un pensamiento colectivo, muy antiguo y extendido, según el cual las desgracias que ocurren a los hombres son producidas siempre por la mala voluntad de otros con poderes malignos y no por razones naturales o fortuitas. En relación con los envenenamientos, se puede recordar la persecución de que fueron objeto los judíos, cuando en Europa sobrevino la peste negra que mató a una cuarta parte de la población, entre 1348-1350. Corrió la voz de que los judíos envenenaban los pozos y las fuentes y se afirmó que los rabinos de Toledo eran los que habían urdido el plan de exterminio de los cristianos, asegurando que también conocían la composición del veneno. La tortura arrancó confesiones afirmativas y hubo exterminio de muchas comunidades judías en Alemania.

Otro de los casos representativos de bulos terroríficos lo encontramos en Milán cuando sobrevino la peste de 1630<sup>32</sup>. En esa oportunidad, los Untore fueron acusados de propagar la plaga, a través de la aplicación de ungüentos envenenados y polvos en los tiradores de

---

31 Cfr. *Ídem*.

32 Fue una serie de brotes de peste bubónica que se produjo desde 1629 hasta 1631 en el norte y el centro de Italia, se le denominó *La gran plaga de Milán*, que cobró la vida de aproximadamente 280.000 personas, en las ciudades de Lombardía y el Veneto.

En octubre de 1629, la plaga llegó a Milán y aunque la ciudad inició medidas de salud pública eficaz, incluyendo cuarentena y limitar el acceso de los soldados alemanes y mercancías. Un importante brote surgió en marzo de 1630 debido a las medidas sanitarias relajadas durante el carnaval, con bajas registradas de 60.000 personas de una población de 130.000.

Al este de Lombardía, la República de Venecia fue infectada entre 1630-31 y la ciudad de Venecia severamente afectada, con bajas registradas de 46.000 personas de una población de 140.000.

las puertas para producir la mortandad<sup>33</sup>. Contra los Untori se alzó la ira popular y la persecución judicial. Esta extendida creencia recuerda la acusación que se hizo a brujas y brujos en muchos procesos por fabricar ungüentos y polvos maléficos en el Sabat.

Durante el siglo XIX en España, se recuerda un bulo terrorífico cuyos responsables fueron los hombres de la iglesia o los médicos, a quienes les atribuyeron la epidemia de cólera. Sobre este caso vale recordar la llamada matanza de frailes del 17 de julio de 1834<sup>34</sup> a causa del rumor que se extendió por Madrid del envenenamiento del agua de las fuentes públicas. La primera acción comenzó con el asesinato de un niño, acusado de envenenar una fuente. El rumor y sus consecuencias se extendió por Barcelona, en esta oportunidad la falsa información del envenenamiento de las aguas estuvo a cargo de los frailes carlistas que, de este modo, querían vengarse de los liberales.

El efecto del bulo se manifestó, asimismo, en Zaragoza y en Reus, donde ardieron tres conventos y fueron asesinados un número considerable de frailes. En Barcelona los acontecimientos se complicaron a causa de una malhadada corrida de toros. Pero luego tocó la hora a los conventos, ardiendo primero el de San José, en la Boquería, luego Santa Catalina, después los de los Trinitarios descalzos y los

---

33 Espolvoreaban una sustancia amarillenta, en los lugares donde las personas entraban en contacto frecuentemente, tales como los tiradores de las puertas, con el fin de infectar a los habitantes de las ciudades con la enfermedad.

34 La matanza de frailes en Madrid de 1834 fue un motín anticlerical que se produjo el 17 de julio de 1834 en Madrid durante la regencia de María Cristina y la primera guerra carlista (1833-1840) en el que fueron asaltados varios conventos del centro de Madrid y asesinados 73 frailes y 11 resultaron heridos, a causa del rumor que se extendió por la ciudad de que la epidemia de cólera que la asolaba desde fines de junio y que se había recrudecido el día 15 de julio se había producido porque el agua de las fuentes públicas había sido envenenada por los frailes. El resultado de poco más de doce horas de violencia fue una "orgía de sangre y venganza.

Agustinos calzados. El seminario fue defendido por sus habitantes, fusil en mano.

En otras partes de Europa ocurrieron hechos similares. En Nápoles, hubo una epidemia que estalló durante los primeros días de octubre de 1836, que dio lugar a que corrieran rumores de envenenamiento de fuentes, también de que los panaderos envenenaban el pan. En este caso, los agitadores acusaron al gobierno monárquico del envenenamiento y en otros se acusó a los médicos.

En Francia entra el cólera por Calais el 15 de marzo de 1832, el 26 estaba en París, donde hubo 18.406 víctimas<sup>35</sup>. Las masas de París pedían venganza contra los médicos, a los que atribuían el envenenamiento que produjo el cólera.

Algo similar ocurrió en Rusia. En 1870, Donald Mackenzie Wallace, corresponsal del *The Times*, reseñó el estallido de una epidemia y el peligroso pánico que a continuación se producía. El pueblo no creía que su desprecio habitual hacia las más sencillas precauciones sanitarias era la razón del fenómeno y sospechaba que la enfermedad era obra de los médicos o que personas malintencionadas habían envenenado los pozos. Así mismo, expone como ejemplo el caso de un fotógrafo ambulante que fue cruelmente maltratado a consecuencia de tales sospechas. Una vez en San Petersburgo, durante el reinado de Nicolás I, un disturbio serio ocurrió. El populacho excitado, ya había arrojado a varios médicos por las ventanas del hospital, cuando el emperador se presentó de improvisto en carruaje descubierto y dominó el tumulto con su sola presencia<sup>36</sup>.

35 Eugène Sue en el Capítulo CXXI de *“El judío errante”* hace una descripción de las masas.

36 Cfr. Donald Mackenzie Wallace. *Rusia. El país. Las instituciones. Las costumbres*, traducción de Luis de Terán. Editorial la España Moderna, Madrid, 1904, págs. 104-105.

En la década de los treinta, durante la segunda República española surgió el bulo de los caramelos envenenados. Corrieron rumores de que religiosos y religiosas daban caramelos envenenados a los niños, no se sabe por qué motivo, y estos rumores, que fueron fuertes en Madrid y otras ciudades, causaron o se unieron a quemas de iglesias y conventos<sup>37</sup>.

Específicamente en la primavera trágica de 1936 circuló por Madrid el bulo de que unos clérigos repartían caramelos envenenados. Los verdaderos instigadores fueron extremistas de izquierda, que movilizaron a obreros residentes en el extrarradio norte de la capital y en municipios colindantes para que atacaran a personas y establecimientos eclesiásticos. Como resultado de esa violencia, al menos dos monjas mercedarias y tres damas catequéticas fueron linchadas por los manifestantes en las adyacencias de la calle Bravo Murillo, gesto precursor de la violencia populista durante la guerra civil contra los católicos. Además, veinte personas fueron heridas e incendiadas cuatro iglesias, dos capillas, un convento y cuatro escuelas cristianas. Los culpables nunca fueron castigados y su recuerdo perduró en los primeros meses de la guerra, como se desprende de este testimonio<sup>38</sup>.

Como puede observarse, los bulos terroríficos referidos a venenos son de vieja data y en nuestra era constituyen verdaderos ataques bioterroristas, pues, estamos ante la diseminación intencionada de microorganismos patógenos para el hombre, o de sustancias de origen biológico, con el fin de provocar el pánico o de producir daños

---

37 Cfr. Julio Caro Baroja. *El terror desde un punto de vista histórico*. Cuaderno del Instituto Vasco de Criminología. San Sebastián, N.º 9 Extraordinario, diciembre 1996, pág. 155.

38 Cfr. José Luis González Gullón. *El bulo de los caramelos envenenados (Madrid, 3 y 4 de mayo de 1936)*, en Bullón de Mendoza, Alfonso; Togoers, Luis Eugenio (coords.), *La otra memoria*. Editorial Actas, Madrid, 2011, págs. 650-660.

económicos y/o sanitarios al causar la muerte o la enfermedad en seres humanos, animales o plantas.

En la actualidad, los bulos terroríficos se siguen utilizando. En Estados Unidos, desde agosto de 2016, ha llamado la atención de las autoridades de Carolina del Sur y otras zonas del país, la presencia de payasos persiguiendo a gente, cometiendo crímenes o simplemente espiando un barrio<sup>39</sup>. En Alemania también se ha comprobado la aparición de payasos para atemorizar a la gente. En Berlín y Múnich ha habido incidentes, los cuales han provocado la intervención de las autoridades policiales<sup>40</sup>.

### *1.2. El terror desde el punto de vista etnológico*

En el título anterior analizamos el fenómeno del terror y sus diversas manifestaciones bajo una perspectiva histórica. Ahora, se justifica una aproximación a la institucionalización del terror desde el ámbito de la etnología, es decir, sobre la base de las costumbres y tradiciones de los pueblos<sup>41</sup>. Investigaciones etnológicas confirman modelos de asociaciones cuyo fin es ocasionar terror. Estudios comparativos evidencian, asimismo, que, como en los pueblos primitivos, organizaciones de esa índole tienen presencia en la actualidad.

#### **1.2.1. Asociaciones masculinas con actuación terrorífica y las sociedades primitivas y civilizadas**

Según Julio Caro Baroja, desde el punto de vista etnológico, los orígenes del terror se pueden remontar a las costumbres y tradiciones

---

39 Cfr. Christopher Mele. *Creepy Clown Hoaxes Lead to 12 Arrests in Multiple States*. Reportaje publicado en el diario New York Times, 29 de septiembre de 2016.

40 Cfr. Enrique Müller. *Los payasos 'terroríficos' siembran el miedo en Alemania*. Reportaje publicado en el diario El País, 26 de octubre de 2016.

41 Cfr. Julio Caro Baroja. *El terror desde un punto de vista etnológico*. Cuaderno del Instituto Vasco de Criminología. San Sebastián, N.º 9 Extraordinario, diciembre 1996, págs. 157-173.

de los pueblos primitivos de América, África y Oceanía, referidas a sociedades secretas masculinas, y a la relación de algunas de estas con el uso de máscaras y con creencias religiosas particulares.

El símbolo que ha identificado la intención terrorífica ha sido la máscara. En ocasiones aparecían asociadas a la idea de la muerte, como representaciones de muertos, con nombres que aludían a aquella y a las almas, en rituales en los que la danza y el ritmo desempeñaban un papel especial. Antropólogos de campo del siglo XIX encontraron numerosos ejemplos de asociaciones masculinas y juveniles que ejercían un control terrorífico en su sociedad, utilizando el secreto como principio y las máscaras y danzas rituales como expresiones de ese secreto<sup>42</sup>.

Uno de los casos más emblemáticos son los rituales que se realizan en las islas Banks de Melanesia<sup>43</sup>. El ritual en las Islas Banks produce un verdadero terror. Los hombres pasan gran parte de la vida en común, en la que el centro de esta es un club en cada poblado, con compartimentos según categorías. La admisión es difícil y los actos de iniciación costosos para el candidato. Por eso la propiedad y fuerza en el club, que pocos alcanzan, están determinadas por la generosidad del aspirante.

Los grados se distinguen por el uso de sombreros y máscaras diferentes. Solo en grados superiores se puede consumir la bebida estimulante Kava, pero no se entra por edad sino por poder económico, por lo que no se trata de asociación con papel definido por la juventud.

---

42 Cfr. *Ídem*, pág. 160.

43 Las islas Banks son un grupo de islas situadas en la zona norte de Vanuatu. Junto a las islas Torres forman Torba, la provincia más septentrional de Vanuatu. El grupo está a unos 40 kilómetros al norte de Maewo e incluye las islas de Gaua y Vanua Lava, dos de las trece islas más grandes de Vanuatu.

El club se complementa con organizaciones secretas propiamente dichas, denominadas *sociedades de los espíritus*, que se reúnen en secreto en la selva y a las cuales se ingresa también por cuota e iniciación.

Sus miembros, que llevan máscaras y otros objetos para espantar a mujeres y a no iniciados, practican periódicamente ritos de destrucción y de terror para hacer sentir su control absoluto. El elemento terrorífico se expresa sobre todo para amedrentar a las mujeres y para dominar y hasta destruir a los no iniciados, porque estas asociaciones se rigen por la idea del misterio, que ha sido objeto de análisis de psicólogos de la religión y sociólogos<sup>44</sup>.

Caro Baroja recuerda que hay monografías sobre pueblos concretos que engloban bajo el concepto de *ritos de pasaje* los referidos al nacimiento, a la circuncisión y a la iniciación, pero al describirlos los autores advierten que el carácter colectivo prima sobre el individual, que el misterio o secreto es un elemento fundamental y que ciertos iniciados ejercen prepotencia sensible, atemorizando, señalándose grados dentro de ellos.

La manifestación del terror responde a una verdadera técnica, de allí que se haya recurrido a determinados mitos para sembrarlo en el inconsciente de los niños; en ciertas asociaciones y grupos de carácter misteriosófico se halla relacionado con un instrumento muy sencillo, que en castellano se conoce con el nombre de bramadera o zumbadera y como *bull-roarer* en inglés<sup>45</sup>.

---

44 Cfr. Robert Harry Lowie. *Historia de la etnología*. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1946, págs. 276-278.

45 Cfr. Julio Caro Baroja. *El terror desde un punto de vista etnológico*. Cuaderno del Instituto Vasco de Criminología. San Sebastián, N.º 9 Extraordinario, diciembre 1996, págs. 157-173.



En sociedades civilizadas también se encuentran modelos de asociaciones que utilizan procedimientos cuyo fin es producir terror. Ejemplo de ello, es la asociación denominada Ku-Klux-Klan<sup>46</sup>, creada en Pulaski, Tennessee, el 24 de diciembre de 1865, después de la Guerra Civil Americana. Allí seis veteranos confederados, de clase media y baja, fundaron la organización que, en principio, se suponía era humorística-democrática pero que se dedicaba a realizar charadas y rituales en las que humillaban a las víctimas. Se concibió como un club social donde los jóvenes podían encontrar diversión y entretenimiento. Sus miembros hacían excursiones nocturnas por el pueblo, disfrazados con sábanas y máscaras, fingiendo ser fantasmas que asustaban (o divertían) a la población.

Al comenzar el período de Reconstrucción de los Estados Unidos después de la guerra civil, el grupo endureció sus actividades y se dedicó a oprimir a los *carpetbaggers* (nortños que se mudaban al sur), a los *scalawags* (blancos republicanos del sur), y a los recién liberados esclavos. El Klan se extendió rápidamente por otros estados sureños, desencadenando un *reino del terror* contra líderes republicanos de todas las procedencias raciales. El juego desembocó en asesinatos, incluyendo el del congresista de Arkansas James M. Hinds, el de tres miembros de la Legislatura de Carolina del Sur y los de varios hombres que habían trabajado en convenciones constitucionalistas.

También podemos identificar asociaciones que utilizan rituales, en las que el terror es empleado, como la Mafia o La *Camorra*. Los rituales en la Bella Societá Riformata eran violentos y propios de una organización secreta. Para pasar de la sociedad menor a la mayor y convertirse en compañero camorrista, al aspirante se le explicaban las normas del Frieno y el neófito debía responder: *juro hacer una*

---

46 Cfr. Stanley Fitzgerald Horn. *Invisible Empire: The Story of the Ku Klux Klan, 1866-1871*. Editorial Houghton Mifflin Company, Boston, 1939, pág. 9.

*tirata con un compañero; ser fiel a mis asociados y enemigo de las autoridades públicas; no tener ninguna relación con la policía; no denunciar a ninguno de mis compañeros ladrones y amarles más que a los otros, porque ponen su vida en peligro.* Tras la tirata, o duelo a cuchillo, el nuevo miembro debía hacer un juramento sobre dos puñales cruzados. A continuación, los camorristas votaban la admisión o no del candidato. Si era aceptado, el jefe le abrazaba y besaba y, sucesivamente, los demás miembros procedían de igual manera. La ceremonia finalizaba con la declaración del *capintesta*: *Desde hoy eres nuestro compañero, participarás con nosotros de los beneficios de esta sociedad.*

El ritual del duelo denominado zumpata o tirata, era un duelo a cuchillo y era un elemento muy importante en la *Camorra* del siglo XIX pues mediante estas peleas se resolvían disputas. Este duelo tenía fases: 1. *Appiceco* o argumentación que justifica el enfrentamiento. 2. *Raggiuntamento*: análisis de los motivos entre las partes. 3. *Cuistione*: litigio en voz alta y tono enérgico, y 4. *Dichiaramento*: combate<sup>47</sup>.

Otro caso digno de mencionar es la asociación secreta de los Mau-Mau, una organización guerrillera de insurgentes keniatas que luchó contra el Imperio británico durante el período 1952-1960. Sus miembros eran fundamentalmente de la tribu Kikuyu con algunos elementos Meru y Embu.

Los Mau Mau actuaban como una sociedad secreta, alimentada por el sincretismo religioso, material y político, que recurrió a métodos violentos y terroristas contra intereses británicos, con el fin de alcanzar metas sociopolíticas y económicas, tales como: autonomía, recuperación de las tierras tomadas por los blancos, abolición del

---

47 Cfr. Fernando Bermejo. *Breve historia de la camorra*. Editorial Nowtilus S.L, Madrid, 2015, pág. 43 y ss.

cristianismo y restauración del orden tradicional reimplantando usos y costumbres antiguos. Sus acciones descoordinadas, pero eficaces, eran llevadas a cabo por grupos reducidos que contaron con el apoyo o colaboración de la mayoría de la población negra, que, si bien a veces reprochaba sus excesos, mostraba simpatía por el movimiento<sup>48</sup>.

En sus rituales y en su lucha contra el imperio británico utilizaban el terror como elemento fundamental. El primer rito de iniciación para la entrada a la sociedad Mau-Mau, al que se le daba el nombre de Ndemwa Ithatu, estaba relacionado con el juramento de lealtad que un candidato a *Mau Mau* daba a la causa de la restauración de las tierras del Kikuyu. Un sacerdote (o Biniathi) tomaba el juramento del iniciado y al mismo tiempo le hacía sangrar la muñeca izquierda, mezclando su sangre con la de una cabra, y le recordaba que luchaba por su tierra. Se le pedía absoluta reserva sobre su ingreso a la sociedad. Luego, el iniciado se comprometía a una donación para la organización (sesenta y dos chelines y cincuenta centavos y un carnero).

Los sucesivos niveles de membresía fueron acompañados por diferentes juramentos que requerían un mayor compromiso. El nivel más extremo exigía el juramento de Batuni o el juramento de Platoon que requería matar a todos los enemigos de Mau Mau, blanco o negro. Este juramento, el más solemne de los votos de Mau Mau, se celebraba mientras el iniciado se ponía en cuclillas frente al sacerdote, al tiempo que tenía que meter el pene en el tórax de una cabra muerta y jurar matar por la causa<sup>49</sup>.

---

48 Cfr. José Luís Cortes López. *Historia contemporánea de África, desde 1940 a nuestros días*. Editorial Mundo Negro, Madrid, 2001, pág. 2.

49 Cfr. Jay Robert Nash. *Terrorism in the 20th Century: A narrative encyclopedia from the anarchists, through the weathermen, to the unabomber*. Publisher M. Evans and Company, Inc., New York, 1998, pág. 151.

### 1.2.2. El uso de las máscaras trágicas

Desde la antigüedad, las máscaras se han utilizado con propósitos ceremoniales, y tradicionalmente han sido instrumentos que amedrentan y generan terror. Las máscaras teatrales (trágicas y cómicas) se han destacado por sus efectos como productoras de terror, por ejemplo, al representarse *Las euménides* de Esquilo los muchachos se desmayaron, abortaron las mujeres preñadas, y el teatro se puso en un estado de horrible agitación a causa de las horribles máscaras de cincuenta Furias que formaban el coro, las cuales tenían por cabellos serpientes verdaderas<sup>50</sup>.

En latín se conocía como *larva* a un tipo de máscara. No por casualidad esa palabra servía también para designar a *los muertos malvados y malignos*, que con aspecto amedrentador se decía que se aparecían a los vivos y les ocasionaban furias y delirios. Los muertos malignos se equiparan con demonios que poseen a hombres y mujeres (*larvati*). De manera significativa, transcurridos los tiempos, en textos canónicos se prohíben las mascaradas conocidas como *larvaris*, recordando la asociación de *larva* con máscara<sup>51</sup>.

Caro Baroja atribuye alta significación a la asociación del muerto maléfico con la máscara terrorífica, pero llama la atención acerca de ciertos procesos semánticos que revelan otras asociaciones, no menos importantes, entre máscaras y seres también temidos y terroríficos en los que entra asimismo la palabra *larva*. Los vocablos *masca* y *mascha*, refiere, están ampliamente documentados en textos medievales de ciertos países de Europa con la significación de *striga* o *stria*, que

50 Cfr. Juan Andrés. *Origen, progresos y estado actual de toda la literatura*. Tomo IV, publicado por Don Antonio de Sancha. Madrid, 1787, págs.41-42.

51 Cfr. Julio Caro Baroja. *El terror desde un punto de vista etnológico*. Cuaderno del Instituto Vasco de Criminología. San Sebastián, N° 9 Extraordinario, diciembre 1996, pág. 163.

en italiano han llevado a *strega* y que corresponde a bruja en castellano<sup>52</sup>.

De todas las referencias antes enunciadas se deduce, claramente, el hecho constante de que el hombre procura producir efectos de horror, o terror, en forma multitudinaria, por diversas vías, teatrales, verbales y mediante imágenes.

La máscara, frecuentemente, está relacionada con una intención terrorífica. Por eso se prohibió su uso en leyes remotas, por razón de que con ellas se cometían desmanes, robos, lesiones, e incluso muertes. En la actualidad, muchas legislaciones prohíben y sancionan su uso.

La máscara y sus derivados están intrínsecamente relacionados con el terrorismo. En la antigüedad la máscara sustituía al portador, que en su utilización primitiva representaba la caracterización de algún dios. En el presente cubre al portador, lo oculta a los ojos de los demás, y al mismo tiempo emite un mensaje, una señal de desconfianza y de temor. Eso es uno de los mensajes que busca emitir el ente emisor del terror. El efecto es la clave de su utilización, en cualquier subcultura que se rija por modelos de orientación de naturaleza violenta, y eso es precisamente lo que persigue el terrorismo.

En la actualidad, el uso de pasamontaña, máscaras o tatuajes en el rostro, no sólo son útiles para el ocultamiento del portador, sino que también se emplean para amedrentar al observador e identificar la máscara con una ideología determinada. De esta manera, un sujeto vestido de negro y encapuchado genera temor. Prácticamente, de forma automática, remite a algo por lo menos de dudosa juridicidad. No es nada extraño que los miembros que forman parte del terrorismo organizado hagan uso frecuente de máscaras que ocultan

---

52 Cfr. *Ídem*.

su identidad. En este sentido, la ocultación de la identidad sirve, al mismo tiempo, como elemento de reconocimiento entre los miembros y hacia la sociedad.

La cuestión de la máscara y su significado utilitario en el seno de una organización criminal es evidente. Cada uno de los participantes ha de emplearla al entrar en acción o emitir algún comunicado periódico. La función de la misma busca el ocultamiento para evitar posibles identificaciones de los sujetos, tanto de las fuerzas de seguridad del Estado como de agrupaciones rivales. Sin embargo, la máscara cumple una función comunicativamente mucho más relevante, que es la de transmitir miedo. Aunado a ello hay que subrayar que cuando el portador se coloca la máscara, modifica su conducta actuando como aquello que representa el disfraz.

El terrorismo utiliza el simbolismo del miedo y la máscara como herramienta para desestabilizar. Un caso digno de mencionar es el empleo del pasamontaña por parte del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Sus integrantes lo utilizaban no solo como protección contra el frío intenso de la montaña, sino también, principalmente, para resguardar su identidad y evitar posibles represalias.

En el contexto del diálogo que se inició el 21 de febrero de 1994 entre el EZLN y el Gobierno Federal en la catedral de la ciudad de San Cristóbal de las Casas, estado de Chiapas, el subcomandante Marcos señaló en una entrevista que el uso de la capucha para la mesa de diálogo fue una forma de protesta, ya que días antes el Gobierno habría reconocido al EZLN como fuerza política en formación, reconocimiento que molestó fuertemente a los zapatistas, por lo que escribieron al comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas, Manuel Camacho: *Como somos fuerza política en formación, entonces con los pasamontañas en proceso de destape, pero desde el principio le dijimos: No se va a destapar, aunque sí nos vamos a quitar*

*las armas cuando hablemos contigo, porque vamos a hablar de paz, pero el pasamontañas no, porque tu gobierno que te manda no nos reconoce como nada y si no nos reconoce no existimos*<sup>53</sup>.

La declaración mostró que el pasamontaña tenía un uso simbólico en la mesa de diálogo, más allá de su función instrumental. Dejó de ser solo una prenda por seguridad o camuflaje: ahora representa simbólicamente exclusión y oscuridad. Sin embargo, en la misma entrevista se reconoce su valor como método de protección y su uso inicial limitado a los medios.

## 2. El origen del fenómeno terrorista

El fenómeno terrorista tiene dos milenios de antigüedad. David Rapoport ha identificado tres movimientos surgidos de la tradición judía, islámica e hinduista, que en tiempos lejanos llevaron a cabo auténticas campañas terroristas: se trata de los Sicarii judíos del siglo I, los asesinos ismaelíes de los siglos XI al XIII, y los Thugs, adoradores de Kali, que actuaron en la India hasta el siglo XIX<sup>54</sup>.

### 2.1. Los Sicarii

Los Sicarii era una secta altamente organizada, compuesta por hombres de las clases bajas que participaban activamente en la lucha de los Celotas, en Palestina, en el siglo I (66-73 d. C). Utilizaban tácticas no ortodoxas como la de atacar a sus enemigos a la luz del día, preferiblemente en días festivos cuando la multitud se congregaba en Jerusalén. Su arma favorita era una espada corta (sica) que escondían bajo las túnicas<sup>55</sup>.

---

53 Cfr. Entrevista al Subcomandante Marcos, efectuada por Ricardo Alemán, Julio Moguel y Víctor Ballinas, en el periódico La Jornada, 27 y 28 de febrero de 1994.

54 Cfr. David Charles Rapoport. *Fear and Trembling: Terrorism in Three Religious Traditions*. The American Political Science Review. Vol. 78, No. 3, Sep. University of California, Los Angeles, 1984, págs. 658-677.

55 Cfr. Walter Laqueur. *Una historia del terrorismo*. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Barcelona, 2003, pág.38

Los Sicarii constituían el ala más extrema y radical de los Celotas, ya que entre sus medios de ataque y disuasión se encontraban ataques contra civiles, asesinatos contra los cómplices del gobierno romano. Destruyeron la casa de Ananías, el sumo sacerdote, así como los palacios de los sucesores de Herodes, quemaron los archivos públicos para, de esta forma, acabar con los títulos de prestamistas, impidiendo así que se pudieran recuperar las deudas. Tácito y las autoridades rabínicas también los mencionan por haber quemado graneros y saboteado las reservas de agua de Jerusalén. Formaban el partido extremista, nacionalista, antiromano y sus víctimas, tanto en Palestina como en la diáspora egipcia, eran los moderados, los judíos que apostaban por la paz<sup>56</sup>.

## 2.2. Los asesinos ismaelíes

Los asesinos ismaelíes fue una secta que surgió entre los siglos XI y XIII, entre 1090 y 1275<sup>57</sup>. Después de cotejar las fuentes de numerosos manuscritos árabes y documentos de la época de las cruzadas, Silvestre de Sacy demostró que la palabra *asesino* proviene del término árabe *hashish*, y estaba relacionada con personas entrenadas para matar influenciadas por el uso de hachís<sup>58</sup>. Su propósito, al igual que el de algunos grupos extremistas islámicos contemporáneos, era difundir una versión purificada del islamismo y su técnica consis-

---

56 Cfr. *Ídem*.

57 Esta secta fue fundada por el persa Hassan I Sabah, quien comenzó el reclutamiento de jóvenes ismaelitas y chiitas islámicos, muchos de ellos huérfanos. Tras la captación del nuevo miembro este era drogado despertando en los jardines de la fortaleza de Alamut, creyéndose que se encontraba en el paraíso rodeado de fuentes, jóvenes vírgenes bellísimas y complacientes y animales exóticos. Después era de nuevo drogado despertando en su habitación. Al despertar del efecto de la droga, creía que realmente había viajado al paraíso y le decían que era lo que le esperaba si luchaba y moría por Alá y su causa. Con este procedimiento Hassan al-Sabbah se ganó la lealtad e inculcó la fe en cientos de fanáticos, naciendo así el grupo de los *hassassin*.

58 Cfr. Antoine-Isaac Silvestre de Sacy. *Memoire sur la dynastie des assassins et sur l'origine de leur nom*. Annales des Voyages, de la Geographie et de l'Histoire. Published by Chez F. Buisson, Paris, 1809, pág. 56-60.



tía en apuñalar con daga a sus víctimas a plena luz del día, lo que le impedía eludir el castigo. Los miembros de este grupo eran de tal fanatismo que consideraban sus propias vidas como ofrendas de sacrificio y dirigían sus ataques contra políticos o líderes religiosos que se negaban a aceptar las nuevas enseñanzas. Este grupo llegó a representar una seria amenaza para los gobiernos de varias naciones, entre ellas el imperio instaurado en Persia y Siria por la dinastía turca de los seléucidas<sup>59</sup>.

### 2.3. *Los Thugs*

Los Thugs era una secta integrada por miembros hinduistas adoradores de la diosa Kali que actuaron en la India hasta el siglo XIX<sup>60</sup>. Thugs significa engañadores, porque su forma de atraer víctimas era mediante el engaño. Los métodos que utilizaban era el engaño, el estrangulamiento y el descuartizamiento.

Cuando estaban listos para cometer un asalto, enviaban de avanzada a un grupo destinado a averiguar las riquezas de los viajeros antes de iniciar la travesía. Una vez identificados trataban de ganarse su confianza ofreciéndose a acompañarlos en calidad de sirvientes, o se hacían pasar por peregrinos que no deseaban atravesar los caminos solos. Así lograban unirse a la caravana y a medio camino, en las cercanías a sus guaridas, consumaban los asesinatos despojándoles de todas las pertenencias. Primero los asesinaban, se apoderaban de las riquezas, e inmediatamente procedían al descuartizamiento de los cadáveres para, finalmente, enterrarlos, borrando toda huella de violencia y paso de los viajeros.

---

59 Cfr. Jessica Stern. *El terrorismo definitivo*. Ediciones Granica. S.A. Buenos Aires, 2001, pág.39.

60 Cfr. Juan Avilés. "Los orígenes del terrorismo europeo: Narodniki y anarquistas." *Los orígenes del terror*. Editorial biblioteca nueva S.L. Madrid, 2004, pág. 62-63.

La forma de matar requería una precisión casi matemática: dos thugs era el número ideal para dar cuenta de un hombre, el instrumento era un lienzo llamado rumal que siempre llevaban atado alrededor del talle. Dependiendo del número de viajeros se organizaba la partida, por lo general la banda se integraba con un mínimo de diez y un máximo de cincuenta estranguladores, pero en épocas de expansión las partidas llegaron a sumar hasta 150 hombres cada una, porque también las precauciones de los caminantes se tradujeron en el aumento de escoltas. Estas medidas de protección eran poco efectivas contra la habilidad de los bandidos, pues la clave de su éxito era el factor sorpresa; habiéndose integrado previamente al séquito de los viajeros se ganaban la confianza de todos, más tarde el resto de la banda aparecía, también presentándose con artificios, aprovechando el mejor momento para atacar<sup>61</sup>.

#### 2.4. *El terror francés*

La primera referencia de la expresión terrorismo se encuentra en el suplemento de 1798 del Diccionario de la Academia Francesa como *syèteme, régime de la terreur*<sup>62</sup>. Walter Laqueur refiere que, según un diccionario francés publicado en 1796, los jacobinos habían utilizado ocasionalmente el término al hablar y escribir sobre sí mismos y en sentido positivo. Después del 27 de julio de 1794 (9 de termidor), la palabra *terrorista* se convirtió en una expresión que significaba abuso con implicaciones delictivas. En 1795, en Gran Bretaña, Burke en un célebre pasaje hablaba de *miles de esos malditos perros de presa llamados terroristas* que se hallaban dispersos en la masa del pueblo<sup>63</sup>.

61 Cfr. Peter Giltitz. *El enigma de las sociedades secretas*. Editorial Libroexpres, Barcelona, 1980, pág.31.

62 Cfr. Dictionnaire, Supplément, Paris, año VII, 1798, pág. 775.

63 Cfr. Walter Laqueur. *Una historia del terrorismo*. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Barcelona, 2003, pág.36-37.

Durante la revolución francesa, al período comprendido entre marzo de 1793 y julio de 1794 se le ha denominado el reino del terror, porque estuvo representado por una brutal represión en forma de terrorismo de Estado, que tuvo como protagonista a Maximilien Robespierre, quien definió al terror como *la aplicación de la justicia de manera rápida, severa e inflexible*.

El régimen del terror se peleó con la iglesia católica, suprimió la libertad de prensa, oprimió a los empresarios bajo pesadas cargas fiscales para poder financiar la guerra contra las potencias extranjeras y desató una cruel persecución contra los seguidores de la monarquía, girondinos, e incluso algunos jacobinos que murieron decapitados por la guillotina, fusilamientos y en la cárcel.

Greer Donald estima que alrededor de 41.000 personas fueron ejecutadas durante este período de terror. Las cifras con condenas de muerte oficiales ascienden a 16.594, de ellas 2.639 fueron ejecutadas en París. Sólo se conoce el origen social de, aproximadamente, 14.000 víctimas, entre las cuales al parecer 1.000 pertenecían a la nobleza francesa. Algunos cálculos señalan un número aproximado de 2.000 nobles ejecutados y 16.000 exiliados de un censo de 350.000<sup>64</sup>. Pierre Chaunu considera que en la Guerra de la Vendée se produjo el primer genocidio de carácter ideológico con una cifra aproximada a los 500.000 muertos, por su parte, Jean-Clément Martin y Reynald Secher estimaron 250.000, y François-Noël Babeuf denunció las muertes de la guerra de la Vendée como un *populicide*, que equivale a la expresión actual de genocidio<sup>65</sup>.

---

64 Cfr. Donald Greer. *Incidence of the Terror During the French Revolution: A Statistical Interpretation*. Peter Smith Pub Inc, Gloucester Massachusetts, 1966, págs. 25-37.

65 Cfr. Carlos Aguilar Blanc. *El Terror de Estado Francés: Una Perspectiva Jurídica*. Revista Internacional de Pensamiento Político - I Época - Vol. 7, Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, 2012, págs. 226-227.

### 2.5. *El terrorismo moderno*

Para Juan Avilés, el momento preciso del inicio del terrorismo contemporáneo es el año 1878, en el que sucedieron varios atentados resonantes, aunque ninguno de ellos produjo la muerte de la víctima. En febrero de ese año Vera Figner disparó contra el jefe de policía de San Petersburgo, en mayo y junio hubo dos atentados frustrados contra el emperador Guillermo de Alemania, en octubre hubo uno contra el rey Alfonso XII de España y en noviembre hubo otro contra el rey Humberto de Italia<sup>66</sup>.

David Rapoport, considera que el terrorismo moderno nace en 1879 como continuación de la Revolución francesa, y durante todos estos años han existido cuatro oleadas de terrorismo. Con su teoría de las oleadas terroristas explica el contexto histórico del terrorismo moderno. Define una oleada terrorista como un ciclo que temporalmente se corresponde con una generación, es decir, unos cuarenta años, y cuya fuerza motriz es una ideología. Obviamente éstas tienen ciclos vitales superiores a las generaciones biológicas y sociales, por lo que habrá solapamientos entre una oleada que pierde energía y otra que cobra protagonismo. Ello tiene una explicación sociológica simple: las ideologías, los intereses políticos e incluso los valores cambian de generación en generación. Como construcciones sociales, las ideologías se hallan también sometidas a los ciclos de vida de los individuos que las hacen posibles<sup>67</sup>.

*Primera oleada:* la anarquista nihilista. Basada en el Catecismo Revolucionario de Necháyev y el concepto de propaganda por la acción de Kropotkin, buscaba el derrocamiento del zarismo y la extinción

66 Cfr. Juan Avilés. “Los orígenes del terrorismo europeo: Narodniki y anarquistas”. *Los orígenes del terror*. Editorial biblioteca nueva S.L. Madrid, 2004, pág. 67.

67 Cfr. David Rapoport. *The Four Waves of Modern Terrorism*, en Audrey Kurth Cronin, y otros, *Attacking terrorism: elements of a grand strategy*. Georgetown University Press, Washington DC., 2004, págs. 46-73.

de las clases sociales. En lo táctico, se basó en el pistolero y el magnicidio o asesinato de personalidades vinculadas al gobierno. El modelo se popularizó por toda Europa. Entre los casos más relevantes encontramos el del zar Alejandro II, el español Cánovas del Castillo, y el archiduque Francisco Fernando en 1914, punto de inflexión que da paso a la I Guerra Mundial.

En 1871, Fiódor Dostoyevski publicó la novela *Demonios*, donde relata con detalle varios sucesos del siglo XIX que sentaron las bases para el movimiento anarquista ruso. El detonante de la historia fue un crimen ocurrido en Moscú a finales de 1869, el cual impactó profundamente al escritor.

Serguéi Necháyev, revolucionario y terrorista, anarquista y nihilista, fue el responsable, a causa de sus diferencias ideológicas, del asesinato de Iván Ivanov, estudiante y compañero en la célula revolucionaria a la que ambos pertenecían. *No lo sé de fijo, pero afirmaban también que en Petersburgo habían descubierto, por aquel tiempo mismo una terrible sociedad monstruosa y hostil al régimen, formada por treinta hombres y que casi hacía temblar al edificio*<sup>68</sup>. En este fragmento de la obra de Dostoyevski podemos apreciar los elementos subyacentes al terror y al terrorismo. Se fragua un rumor, algo que a ciencia cierta no se sabe qué alcance tiene. Posteriormente, se habla sobre una sociedad, un grupo, una organización que es poderosa, peligrosa al tal grado que hace temblar al edificio.

No obstante, Juan Avilés considera que esta oleada no fue exclusivamente anarquista. En ella desempeñaron un papel importante los Narodniki rusos y algunos grupos nacionalistas, como los irlandeses<sup>69</sup>.

---

68 Cfr. Fiodor Dostoyevski. *Demonios*. Obras Completas, tomo II, 9ª edición, 5ª reimpresión, traducido por Rafael Cansinos Assens, editorial Aguilar, Madrid, 1977, pág. 1076.

69 Cfr. Juan Avilés. *Nacimiento del terrorismo en occidente. Anarquía nihilismo y violencia*

*Segunda oleada:* la anticolonial. Nace del Tratado de Versalles que reconoció el principio de autodeterminación de los pueblos. Los gobiernos tenían que crear Estados nacionales y las demás organizaciones internacionales los tenían que administrar. Se creaba un colonialismo que no era legítimo, había ambivalencia, y se creaba esperanza entre los colonos. En este período el terrorismo es utilizado como mecanismo de oposición a los ejércitos coloniales. La ideología nacionalista tenía como objetivo la independencia del territorio. Casos como el judío o el argelino se basaban en asesinatos, al igual que en la oleada previa, pero reformulando los objetivos y el modo de operar. Es así como se pasó de las figuras públicas a personal del régimen colonial, especialmente policías y militares, con lo que se buscaba una respuesta represiva que posibilitara la escalada de violencia y la pérdida de legitimidad del Estado; y del pistolero a la combinación de éste con artefactos explosivos, para hostigar a la población civil colonial y extender una sensación de inseguridad, que les obligara a renunciar a la colonia en beneficio de la seguridad de la metrópoli.

*Tercera oleada:* la de la nueva izquierda. Se creó debido al éxito del Vietcong en contra de la tecnología superior de los Estados Unidos, eso generó esperanza hasta dentro de Occidente. La oleada de la izquierda vio que la misión terminó con lo que llaman *neocolonialismo americano*. En esta etapa, los grupos de extrema izquierda se enfocaban en figuras prominentes y de bajo perfil vinculadas a la administración, pero también del mundo de la economía liberal, representantes del sistema occidental a derrocar. Introdujeron los secuestros de forma sistemática y la extorsión como mecanismo de presión y financiación, ejemplo de ello: el asesinato de Aldo Moro por las Brigadas Rojas italianas, el secuestro de un avión de Air France desviado a Entebbe en Uganda, acto realizado por el Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP) y la Frac-

ción del Ejército Rojo (RAF), también conocida como la banda Baader-Meinhof. Otro ejemplo es el impuesto revolucionario de Euskadi Ta Askatasuna (ETA) en España, las FARC en Colombia y el IRA en Irlanda.

*Cuarta oleada:* la del terrorismo religioso. Se genera por la revolución de Irán, o revolución islámica, que culminó con el establecimiento de una teocracia islámica bajo la dirección del ayatolá Jomeini y por la decisión en 1979 de los soviéticos de proporcionar ayuda militar al régimen secular y procomunista de Afganistán, lo que daría lugar a una resistencia violenta en respuesta a la invasión soviética. En ambos casos, el radicalismo religioso o el citado radicalismo invocado junto con las reivindicaciones nacionalistas justificarían el recurso a la violencia<sup>70</sup>. En este período la religión nuevamente se convierte en una fuerza para el terrorismo. No sólo en el islam, sino también en los judíos, en Israel; cristianos, en los Estados Unidos; sijs en la India; y por lo menos un grupo extraño en Japón llamado Aum Shinrikyo, que esparció un gas en el metro de Tokyo. Esta oleada ha estado enfocada en una dicotomía entre musulmanes e infieles. El terrorismo religioso jihadista introduce, de forma sistemática, el terrorismo suicida, como fórmula de maximización de víctimas con ataques totalmente ajustados al objetivo.

## 2.6. *El terrorismo de raíz islamista*

Los atentados de terroristas suicidas islámicos son de vieja data. Es usual cuando se habla de terrorismo islámico citar dos experiencias históricas. Por un lado, la de los zelotes (48 a. C.) que llevaron a cabo importantes atentados contra el dominio romano de Judea y la de los sicarii, quienes utilizaron el instrumento propio de la época: la sica, el

---

70 Cfr. Leonard Weinberg, William Eubank. *¿An End to the Fourth Wave of Terrorism? Studies in Conflict & Terrorism*, vol. 33, N° 7, Taylor & Francis (Routledge), Philadelphia, 2010, pág. 595.

puñal. La justificación de las agresiones se centró en un aspecto particular: el castigo a los colaboracionistas de los invasores (romanos).

Por otro lado, encontramos a los hashishiyun, *asesinos*, secta que desarrolló sus actuaciones en los siglos XI-XIII y que es un referente fundamental al incluir, como consecuencia lógica de su mecánica homicida, el suicidio, una expresión de martirio. Estos ismaelíes aceptaban morir por la causa sagrada que era definida por su jefe religioso, el da'i. Las víctimas eran los dignatarios del imperio selyuqui y los dirigentes religiosos sunníes. Los miembros de la secta se enrolaban en la misma, bajo la autoridad indiscutible del da'i Hasán Sabbah, prestando sus servicios a las personas que precisamente estaban designadas para morir. Su servicio era ciertamente leal hasta que llegaba el momento de ejecutar la orden dada por la secta, acabar con la vida del designado con un puñal. Las consecuencias posteriores eran el suicidio del sectario o su ejecución. En cualquier caso, el martirio se alcanzaba con plena felicidad, con la vista puesta en la resurrección que tendría lugar al final de los tiempos<sup>71</sup>.

El terrorismo de raíz islamista tiene su máxima expresión en la organización Al Qaeda y en la tupida red de células y elementos interconectados que le han sucedido tras el 11S<sup>72</sup>.

El nuevo terrorismo islamista se apoya en una retórica violenta, revolucionaria, totalitaria, maximalista, antisistema y opresiva<sup>73</sup> que esgrime la perpetua guerra de creyentes frente a apóstatas e impíos con

---

71 Cfr. Ángeles López López. *El terrorista homicida-suicida islámico*, en *El terrorismo integrista ¿Guerras de Religión?* Coordinador Manuel Avilés, editorial club universitario, Alicante, 205, pág. 269- 270.

72 Cfr. Alfonso Merlos. *Al Qaeda*. Biblioteca nueva, Madrid, 2006, págs. 36 y ss.

73 Cfr. Gustavo De Aristegui. *El islamismo contra el islam*, Barcelona, Ediciones B, 2004, págs. 38-43.



un único objetivo: instaurar regímenes defensores de la Sharía<sup>74</sup> en el conjunto de la umma<sup>75</sup> y destruir toda religión contra la blasfemia, de la justicia contra la injusticia, de lo correcto contra lo equivocado. Se presentan como protectores de un orden moral innegociable y sacan partido de la frustración y la sensación de impotencia que padecen los musulmanes, esgrimiendo la necesidad de ejercer un poder arrebatado.

La violencia islamita se fundamenta, a juicio de sus seguidores, en el hecho de que el profeta Mahoma dejó claro que los musulmanes estaban predestinados a estar inmersos en un conflicto permanente entre el bien y el mal, entre la fe y el ateísmo. El hombre, en definitiva, sólo podía situarse en dos estados: el de musulmán o el de infiel, el de sabiduría o el de ignorancia, sin término intermedio, o hacía la yihad, y ayudaba al Islam con la palabra, o la espada, en cualquier lugar, o contribuía a que el mundo islámico fuese sometido al dictado de los infieles.

Explica Alfonso Merlos que el *sistema Al Qaeda*<sup>76</sup> sólo defiende como válida la escuela jurídico-religiosa hambalí<sup>77</sup>, la más rigorista de las existentes en el Islam, la que genera mayor grado de rechazo entre las sociedades más abiertas y liberales del Gran Oriente Medio y cuenta

---

74 La sharía o sharia, también conocida como saría, charía o ley islámica, es el cuerpo de derecho islámico.

75 La umma o comunidad de creyentes del islam comprende a todos aquellos que profesan la religión islámica, independientemente de su nacionalidad, origen, sexo o condición social.

76 El 11 de agosto de 1988 varios líderes islamistas iniciaron una ronda de reuniones en la ciudad paquistaní de Peshawar dirigidas a preparar la formación de un nuevo grupo armado cuyos objetivos declarados serían los de difundir la palabra de Alá y llevar a la victoria su religión. Su nombre sería Al Qaida, que significa "La Base". El emir elegido para dirigirla fue Osama Bin Laden.

77 La escuela jurídico-religiosa hambalí fue fundada por Ben Hambal, es la más rigurosa de las cuatro escuelas que interpretan la ley islámica y suprime cualquier posibilidad de innovación y busca permanentemente la vuelta del Corán (palabra de Dios) y la *sunna* (tradiciones)

entre sus paladines con los clérigos y juristas más ultraconservadores del Golfo Pérsico. De acuerdo con los principios doctrinales defendidos por los seguidores de Osama Bin Laden, es literalmente imposible devolver a los musulmanes a su época de esplendor a través del juicio y la razón, del diálogo, la negociación, la coexistencia o el compromiso político con los apóstatas, indispuestos a ceder posiciones. Sólo con la fuerza se pueden ver obligados a capitular<sup>78</sup>.

La yihad se plantea como el único camino aceptable para recuperar los territorios en los que ha regido el islam y para defender aquellas zonas en las que los musulmanes están en lucha. La doctrina islamista entiende que la *yihad ofensiva* es una obligación colectiva, que se pone en marcha cuando los infieles están desprevenidos o no están organizados; que es un deber enviar un ejército con regularidad para aterrorizar a los enemigos de Alá y que sólo se puede librar contra apóstatas y ateos si suponen una amenaza grave e inminente para la umma, así como para ampliar la comunidad islámica extendiendo el mensaje de Mahoma donde no ha llegado. La *yihad defensiva*, por el contrario, se plantea como obligación individual: nadie necesita el permiso de nadie para obedecer el mandato de Alá, una orden que pasa por expulsar a los infieles del territorio musulmán, desde el más cercano al más lejano.

Del mismo modo, Merlos expone que la teoría de la *yihad permanente*, por su parte, propugna que sólo caben dos opciones para el buen musulmán: la primera es estar combatiendo al enemigo; la segunda, estar preparando futuros ataques sorpresa para poner al descubierto sus vulnerabilidades. La iniciativa, en este pulso por la defensa del islam, la debe tomar un movimiento de vanguardia que asuma las tareas más arriesgadas y los mayores sacrificios, una fuerza de choque especial que, empleando la táctica de guerra de guerrillas, sea capaz

---

78 Cfr. Alfonso Merlos. *Al Qaeda*. Biblioteca nueva, Madrid, 2006, pág. 36.

de doblegar ejércitos regulares explotando sus flancos débiles. Tras el inicio de la *Operación Libertad Iraquí*, de hecho, fueron numerosas las páginas electrónicas islamistas que insistían en que la guerra de guerrillas era la mejor arma de los musulmanes y el más eficaz método para doblegar a los cruzados en Irak, ya que con ella Estados Unidos había sido derrotado en Vietnam y la Unión Soviética en Afganistán, y había sido, además, el camino del éxito para acabar con el colonialismo en Argelia.

El islamismo radical busca la fusión de todos los musulmanes en una única y dominadora comunidad política en la que los creyentes de otras religiones tienen tres opciones: vivir bajo el yugo del islam, convertirse al islam o prepararse para ser muertos.

De acuerdo con Alfonso Merlos, el discurso neosalafista sostiene que los musulmanes están al final de una era de debilidad y abuso occidental y al inicio de otra de recuperación de la gloria, el honor y el renacimiento del poderío que sólo será apuntalada mediante la acción de la yihad. En la nueva etapa, los musulmanes sepultarán una estrategia que Occidente completa:

- a) Esforzándose en pequeños Estados islámicos para asegurarse de que el mundo islámico está dividido, atomizado y debilitado.
- b) Consolidando el poder de Israel.
- c) Garantizando el establecimiento de familias reales y emiratos frágiles en la rica área petrolífera del golfo Pérsico, reservándose así el acceso directo a las riquezas musulmanas.
- d) Invadiendo ideológica, intelectual y culturalmente el mundo árabe y musulmán para destruir cualquier vestigio de su estructura espiritual y su identidad religiosa.
- e) Apoyando a falsos clérigos que difunden un islam edulcorado que no se ajusta al mensaje de la yihad.
- f) Distrayendo al pueblo musulmán de sus verdaderos problemas y anulando su identidad religiosa.

Para cumplir esos objetivos, los islamistas entienden que Estados Unidos y sus aliados no se valen únicamente de su poder militar económico y político, sino de instrumentos como las Naciones Unidas, las corporaciones multinacionales, los medios de comunicación o las agencias humanitarias, convertidas -según la visión paranoica de los yihadistas- en eficaces vehículos de espionaje<sup>79</sup>.

Aunado a esto, Michael Vlahos considera que el mensaje de renovación y de revolución del nuevo terrorismo islamista parte de la base de que hay tiempo de peligro y de crisis para el islam, un peligro que no procede únicamente de los territorios y los individuos no musulmanes, sino del interior del mundo islámico; además, ante este diagnóstico, la yihad emerge como el único sendero para la restauración del esplendor, lo que requiere un esfuerzo máximo espiritual y armado y lo que implica que ningún musulmán está exento de participar en esta lucha para alcanzar la universalidad y unidad indisoluble de la umma<sup>80</sup>.

Entre los objetivos marcados ideológicamente por los principales defensores de la yihad figuran:

- a. Liberar los lugares santos del islam (La Meca y Medina<sup>81</sup>) del yugo de Estados Unidos.

---

79 Cfr. *Ídem*, pág. 39.

80 Cfr. Michael Vlahos, *Terror's Mask: Insurgency Within islam*, John Hopkins University Applied Physics Laboratory, mayo de 2002, págs. 7-21.

81 La Meca es la principal ciudad de la región del Hiyaz, en la actual Arabia Saudita, y una de las más importantes de la península de Arabia. Ciudad natal de Mahoma, es la más importante de todas las ciudades santas del islam, visitada cada año por millones de peregrinos. Antes de que Mahoma predicara el islam, esta era ya para los paganos una ciudad santa, con varios lugares de importancia religiosa, entre ellos el más importante de todos: la Kaaba.

Para los musulmanes, el peregrinaje a La Meca forma parte de uno de los aspectos fundamentales de su fe, los denominados pilares del islam. Cada año, cerca de tres millones de peregrinos se dirigen a la ciudad santa para realizar el peregrinaje mayor o Hajj durante el mes musulmán de du l-hiyya.

- b. Liberar Jerusalén de la ocupación de Israel.
- c. Recuperar aquellos territorios musulmanes (Cachemira, Chechenia) que ahora forman parte de Estados no islámicos.
- d. Establecer gobiernos islámicos en los que impere la sharía en aquellos países musulmanes con ejecutivos laicos o apóstatas.
- e. Fundir los conceptos de yihad y solidaridad islámica en todos aquellos lugares en los que los derechos de los musulmanes están siendo vulnerados.

Los grupos terroristas islamitas justifican la violencia y la vinculan con el concepto islámico de yihad. Aunque literalmente no signifique guerra santa (el término guerra es designado en el Corán con las palabras *harb* y *qitab*), en la práctica puede ser equiparado con él. El vocablo yihad significa esforzarse. Un esfuerzo dirigido a la mejora personal (y similar entonces al cristiano de lucha ascética), pero un esfuerzo orientado también a la modificación del entorno. En esta última acepción, la yihad puede entrañar, según algunos intérpretes, el empleo de la violencia, entendida entonces como una obligación religiosa. Por otra parte, el Corán contiene pasajes en los que, sin utilizar el término yihad, se habla explícitamente de combatir a los infieles y a los apóstatas. Ciertamente, esas aleyas pueden entenderse de una forma figurada o se pueden explicar por el contexto histórico en el que fueron escritas, pero también es verdad que algunos autores se han servido de su interpretación literal para justificar la violencia<sup>82</sup>.

---

Medina es una de las principales ciudades religiosas de Arabia Saudita, donde se encuentra ubicada la Mezquita del Profeta, su santuario y las tumbas de muchas personalidades islámicas. Al igual que La Meca, está prohibido el ingreso en esta ciudad de personas no musulmanas.

82 Cfr. Javier Jordán, y Luisa Boix. *Los orígenes del terror*. Biblioteca nueva, Madrid, 2004, pág.150.

## Conclusión

El análisis realizado en este texto muestra que el fenómeno terrorista tiene una larga trayectoria histórica, con raíces que se remontan a movimientos y organizaciones de diversa índole a lo largo de los siglos. Desde las sectas religiosas extremistas de la antigüedad, pasando por los grupos anarquistas y nacionalistas, hasta llegar al terrorismo de inspiración ideológica y religiosa de la actualidad, la utilización del terror y la violencia ha sido una constante para tratar de desestabilizar a los enemigos y alcanzar objetivos políticos, sociales o religiosos.

La evolución del terrorismo ha ido adaptándose a los contextos históricos y a las nuevas tecnologías y medios de comunicación, lo que le ha permitido mantener su vigencia y capacidad de impacto a lo largo del tiempo. Elementos como el uso de máscaras, los rituales de iniciación y la justificación religiosa de la violencia han sido recurrentes en diversas organizaciones terroristas.

En la actualidad, el terrorismo de raíz islamista representa una de las mayores amenazas a nivel global, con su retórica maximalista, su visión de una guerra santa permanente y su disposición al martirio y los atentados suicidas. Esta forma de terrorismo religioso supone un desafío complejo de abordar, que requiere de estrategias integrales que combinen la acción militar, el desmantelamiento de las redes y la desarticulación de sus bases ideológicas.

En definitiva, el terrorismo, en sus múltiples manifestaciones, ha sido y sigue siendo un fenómeno que ha marcado profundamente la historia de la humanidad, y cuya erradicación sigue siendo uno de los mayores retos a los que se enfrentan las sociedades contemporáneas.